

Reseña de Libros

El espejo enterrado

Carlos Fuentes, **El espejo enterrado**, Colección Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica, primera edición, México, 1992, 440 páginas. En edición simultánea con Houghton Mifflin en Estados Unidos; Unieboek, en Países Bajos; Hoffman und Campo, en Alemania y Gyldenadal, en Dinamarca, todas ellas en 1992; y Gallimard en Francia en 1993.

Carlos Fuentes es un prolífico escritor mexicano. Nacido en 1928 en Panamá -su padre era en ese entonces miembro del cuerpo diplomático mexicano destinado en esa ciudad-, llega a México a los 16 años. Vivió en Santiago de Chile y Buenos Aires, donde recibió la influencia de escritores como Pablo Neruda, y de artistas como David Alfaro Siqueiros. Su obra cuenta con más de 30 escritos, entre obras de teatro, novelas, relatos, cuentos y ensayos, donde pone en evidencia una vasta erudición y una gran capacidad de indagar en las culturas.

Todo ello queda en evidencia en *El espejo enterrado*. En las más de 400 páginas del libro que presentamos, presenta un vasto recorrido por la cultura hispanoamericana: desde las tradiciones españolas sobre la virgen y el toro, hasta las leyendas prehispánicas cargadas de magia; desde el debate sobre 'la cruz y la espada' y los derechos, hasta las utopías americanas coloniales; desde el Quijote hasta Velásquez, Goya y Aleijadinho; desde la conquista del siglo XVI hasta la revolución del XIX; desde el nacimiento de las naciones hispanoamericanas hasta al nacimiento de América hispana.

Carlos Fuentes publica su trabajo en 1992, un año de intenso debate sobre el encuentro-desencuentro de 500 años atrás. *El espejo enterrado* quiere contribuir a ese debate, y lo hace en forma impetuosa, efervescente, agitada. No contribuye a clarificar las ideas: aporta nuevas formas y nuevos elementos de análisis. Presenta el año 1492 como el 'año crucial' en el que nace Hispanoamérica como entidad cultural.

"Quinientos años después de Colón, se nos pidió celebrar el quinto centenario de su viaje, sin duda, uno de los grandes acontecimientos de la historia humana, un hecho que en sí mismo anunció el advenimiento de la edad moderna y la unidad geográfica del planeta. Pero muchos de nosotros, en las comunidades hispanoablantes de las Américas, nos preguntamos: ¿tenemos realmente algo que celebrar?", se pregunta Carlos Fuentes. Y el libro quiere dar respuesta a esta pregunta. Y la respuesta es ese calidoscopio donde se pueden ver San Martín y Bolívar, tangos y revoluciones, inmigrantes y libertades, 'civilización y barbarie', revoluciones y tiranos, Potosí y Ouro Preto... todo es posible en esta América efervescente y mestiza.

Esta es sólo una parte de ese espejo que Fuentes nos presenta. La que se pregunta: ¿Podemos ser sin España?

La otra parte, la que va de una reconquista a una conquista, de un debate intenso acerca de los derechos a un imperio 'donde nunca se pone el sol'; del reclamo de las libertades comunales y republicanas a los sueños imperiales; de una España que escribe

*Españolito que vienes
al mundo, te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón,*

a otra que, por encontrarse en Europa, se olvida que también está en Latinoamérica... Esa otra parte del espejo es la que se pregunta ¿Podemos ser sin América?

En este trabajo América y España se funden en un solo elemento susceptible de ser mirado desde las dos orillas de un océano que ahora es casi un 'mare nostrum' hispanoamericano: como dos espejos puestos frente a frente, donde cada lado se mira en el otro. España no se puede entender sin América, y América no se concibe sin España. América fue la utopía para España; España es una posibilidad para América. Como dos espejos, frente a frente.

Este libro es un motivo para el diálogo y la reflexión acerca de la cultura. En ese sentido, es un libro que mira al pasado para horadar en la Historia, y que mira al futuro, para hurgar en la esperanza. La pervivencia de los imaginarios prehispánicos y del imaginario colonial tiene como resultado el mestizaje americano y con ello la identidad hispanoamericana. *'El mestizaje es una de las formas posibles de la pureza'*, escribía Martín Chamba en un graffiti de Arequipa. Y parece que Fuentes nos lo repite a cada rato en su libro, quizá para recordarnos que somos una cultura mestiza, que aún es posible la utopía y que aún hay razones para la esperanza, aunque Sancho Panza nos vuelva continuamente a la realidad.

La crisis que nos empobreció también puso en nuestras manos la riqueza de la cultura, y nuestro fracaso histórico puede convertirse en nuestra única esperanza. Pocas culturas en el mundo tienen una riqueza y una continuidad cultural que se compare con la hispanoamericana. Fuentes busca apasionadamente aquí esa continuidad que pueda informar y trascenderla desunión económica y la fragmentación política del mundo hispánico. En el desentierro de estos espejos Fuentes nos quiere mostrar la identidad que pueda dar razones para esa esperanza.

Héctor Grenni.